

Las palabras son como un bumerán

Hagamos

mención del significado de: palabras, bumerán y lengua. **Las palabras:** hablan de los sentimientos personales, ellas son la expresión directa de la espiritualidad que tiene cada ser humano...

Bumerán: es un arma arrojadiza que lanzada con movimientos giratorios puede volver al punto de partida. Bumerán, deriva del inglés "boomerang"... **La lengua:**

el hombre tiene cinco sentidos a través de los cuales percibe la impresión de

los objetos exteriores; así tenemos la vista, el oído, el olfato, el gusto y el

tacto. Sin embargo, la ciencia ha comprobado que hay un sentido que es

dominante sobre los demás: la lengua, por la cual hablamos. Sin más preámbulo,

pasamos al tema que nos ocupa hoy.

Todos

de una u otra manera, ofendemos o decimos cosas que no teníamos por qué decir.

Conocemos gente que casi todo el tiempo, se la pasa hablando mal hasta de la

familia. Ya es hora de entender que **las**

palabras tienen poder, son como un

bumerán, todo lo que decimos retorna. Las palabras son un arma delicada,

hay que tener plena conciencia de su valor y, por lo consiguiente, aprenderlas

a utilizar con moderación y responsabilidad, indicando el bien de la gente.

Proverbio

18.21. La muerte y la vida están en poder de la lengua. Bien es dicho que la

vida y la muerte se encuentran en la boca de la persona que habla. Un viejo

sabio llegó a decir: **"La lengua es el**

animal más duro de domar". Ciertamente, si es necesario que hagamos un

mayor esfuerzo para controlar nuestra lengua, realicémoslo y así, créeme que

nos evitaríamos desgracias e inconvenientes.

Centrémonos

en este pequeño detalle, pero convincente; la bendición y la maldición, son el

resultado de lo que dice nuestra lengua: **hablamos**

bien (bendición, bien decir) o **hablamos**

mal (maldición, mal decir). De modo, que si queremos bendecir, no es

necesario decirle a alguien: “Dios te bendiga”, porque también podemos **bendecir, diciendo las cosas buenas de esa**

persona. Toda la gente tiene cosas beneficiosas y bondades en su vida.

Está

claro, que **las palabras son tan**

poderosas que de ellas tenemos que cuidarnos en que no salgan de nosotros

sin antes haber filtrado lo que vamos a hablar o escribir, porque tienen efecto

de bumerán.

En

mi muy humilde reflexión final, pienso: que si estamos claro, de lo que decimos

se devuelve a nuestra vida y a veces con creces. Entonces, debemos **hablar lo bueno que sabemos de los demás,**

para que de ese modo, se nos regresen

las cosas buenas. Qué bueno sería también, que siempre que se tenga la oportunidad

de ayudar a alguien lo haríamos. Como dice el proverbio popular:

“Haz el bien, sin mirar a quién”. Concluyo

con estas frases, para recordar que debemos tratar a todas las personas de la

misma manera que quisiéramos ser tratados.

Para

finalizar, tomando en cuenta que todo lo que decimos, tarde o temprano, se nos

regresa en la vida. Cuando tengamos que abrir la boca, sea para decir algo

bueno de alguien o de lo contrario, hay que mantenerla cerrada.

No olvidemos, **las palabras son como un bumerán,** todo

lo que decimos, regresa. Entonces, porque maldecir sí podemos bendecir. La

bendición es una acción benéfica, pero la maldición es una obra maléfica.

En
síntesis: Un corazón contento, habla bien de su medio ambiente y
de su gente.

Gracias
por haber leído el artículo, si le gustó, ayúdame a compartirlo
entre sus
familiares y amigos.

¡Un
abrazo lleno de bendiciones! ¡Hasta el
próximo miércoles, Dios mediante!

Por
Fredis Villanueva